

Entre dentro y fuera: libros y literatos de la «Quinta Suiza»

Por Charles Linsmayer

Friedrich Glauser veía el extranjero, donde pasó la mitad de su vida, «desde abajo» y con angustia

El autor, entretanto legendario, de «Wachtmeister Studer» o «Matto regiert» pasa 20 de sus 42 años de vida en el extranjero. La primera y más larga etapa es su niñez en Viena, de 1896 a 1909. Es el hijo del profesor suizo de instituto Charles Glauser y de su mujer austriaca, Theresia, de soltera Scubitz. Su madre muere en 1900, el nuevo matrimonio del padre desemboca en una situación caótica, y cuando el hijo está a punto de ser expulsado del instituto de bachillerato, lo mandan en 1910 al reformatorio rural de Glarisegg, en el cantón de Turgovia. La primera etapa de su vida en Suiza dura once años e incluye la expulsión de Glarisegg, los posteriores estudios en un instituto de bachillerato de Ginebra, el título de bachillerato y el comienzo de sus estudios de Química en Zúrich, su introducción a la literatura dadaísta, el ruinoso contacto con la morfina, la incapacitación (1918) y una interminable serie de fases de adicción y curas de desintoxicación en Witzwil, Münsingen y en Burghölzli, en Zúrich. En 1921 quiere distanciarse, se va a Mannheim, donde su padre vive en aquella época, y se enrola en la legión extranjera.

Legionario, lavaplatos y minero

Cuatro años dura la segunda estancia mortal en el extranjero, que primero lo conduce como legionario a Sidi Bel-Abbès, Sebdu, Orán y a aquel Gourrama, que en 1929 sirvió de título a la novela de legionarios. En 1923, rechazado por la legión por sus dolencias cardíacas, empieza a lavar platos en París, luego es minero en Charleroi, vuelve a consumir morfina y acaba en el manicomio de Tournai, desde donde en 1925 es enviado a la fuerza «a casa» e internado en la clínica de Münsingen. Siete años pasan hasta que una vez más logra huir a Francia. Luego es encarcelado en la penitenciaría de Witzwil, pero entonces, sus relatos son publicados por el «Bund», y pronto trabaja en Liestal, Basilea y Winterthur como auxiliar de jardinería, se enamora de la bailarina Trix Gutekunst, termina «Gourrama» y obtiene en Oeschberg un diploma de jardinero, todo ello con recaídas en su toxicomanía y curas de desintoxicación entre medio.

Periodista y agricultor en Francia

Finalmente, en 1932 logra irse a París con Trix, para trabajar allí como corres-

ponsal. Pero nunca tiene suficiente para sobrevivir, así que pide dinero a su padre en Mannheim, que no siente lástima y vuelve a mandarle a la fuerza a Münsingen. En 1936, cuando termina «Wachtmeister Studer» tras muchos meses en la clínica Waldau, un nuevo tutor lo reconoce finalmente como persona responsable. Logra salir otra vez del país y se va a Angles, cerca de Chartres, acompañado por la enfermera Berthe Bendel, con la que gestiona una pequeña alquería. Y aunque en ese lugar casi no se puede aguantar el invierno, allí es donde escribe algunos de sus mejores relatos. En febrero de 1937 se marcha a La Bernerie, en Bretaña, donde trabaja en su obra «Der Chinese» y se queda hasta diciembre de 1937. Después quiere emigrar a Túnez, pero se queda en Marsella y se establece en Collioure, un pueblecito de pescadores. A principios de 1938 llega totalmente agotado a Basilea y hace una cura de desintoxicación en la clínica Friedmatt.

Nervi, Italia, 8 de diciembre de 1938

A la sazón, tampoco quiere quedarse en Suiza, y en abril encuentra alojamiento en Nervi, cerca de Génova, donde empieza a escribir una novela suiza para la Landi 39. Y como quiere casarse con Berthe, pide

que le manden toda la documentación necesaria. La boda está prevista para el 6 de diciembre de 1938. Pero la víspera Glauser se desmaya durante la cena y muere en la noche del 7 al 8 de diciembre. Es incinerado en Nervi, pero no descansará en tierras lejanas. Las cenizas son transportadas a Zúrich, donde se celebra un desolador funeral en el cementerio de Manegg, con el presidente de la Asociación de Escritores Felix Moeschlin.

Tres semanas antes de morir, el 18 de noviembre de 1938, Glauser escribe al actor Heinrich Gretler: «No quiero picar muy alto, sino seguir vegetando en las tierras bajas y vagar lo más discretamente posible por esta Tierra tan sucia. Siempre me ha interesado observar un país desde abajo. Así es como siempre he vivido y pienso seguir viviendo».

CHARLES LINSMAYER es filólogo especializado en literatura y periodista en Zúrich



Cita:

«¿Sabes? Cuando se aclare mi caso trabajaré medio año y aborrraré. Tú también. Y luego nos iremos juntos a París. Eso espero. Lo que quiero es largarme como sea de Suiza. ¡Qué asco de país!» (A Liso Ruckteschell, el 20 de agosto de 1920, en el «Tagebuch aus dem Irrenhaus» en «Morphium», editorial Arche, Zúrich, 1980)

BIBLIOGRAFÍA: Las obras de Glauser están en venta en alemán, y las publican la editorial Limmat y Arche. La lista de traducciones está disponible en <http://opac.admin.ch>